

Tearte

año dos número dos



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ



lecarte PRESENTACIÓN

FEBRERO DEL 2008
AÑO DOS NÚMERO DOS
PUBLICACIÓN DE LA SALA DE LECTURA DE
LA FACULTAD DE ARTE
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
PERÚ

EDICIÓN:
JMHM-MAMD

CARÁTULA:
VICTORIA BROOKLAND:
OBRA DE LA EXPOSICIÓN *SECRET SELF*

AGRADECIMIENTOS:
ANTONIO RAMOS, PEPITA PICASSO
E-MAIL: LECARTE@PUCP.EDU.PE

Querido lector,

En esta nueva edición que tiene como tema principal a la mujer distinguimos a Anaïs Nin, Simone de Beauvoir, Doris Lessing y Emily Brontë. Escritoras, de gran importancia por su creación personal y por el diálogo que mantuvieron, durante sus vidas, con personalidades de gran trascendencia en el mundo de las letras y de las artes.

En relación con las dos primeras incluimos como correspondencia una apasionada carta de Antonin Artaud destinada a Anaïs Nin así como también otra dirigida a Simone de Beauvoir por Jean-Paul Sartre en la que se percibe, de parte del filósofo francés, un intento por acercarse a la poesía.

En la sección dedicada a los artistas plásticos, presentamos un texto sobre la luz escrito por Robert Delaunay, que tradujera Paul Klee para ser incluido en la revista *Der Sturm*; una selección de imágenes del gran fotógrafo británico que evocan el ambiente físico donde vivieron las hermanas Brontë; Willem de Kooning habla del sentido que tuvieron para él sus *Women*; y al final llegamos a las palabras de Alejandro Alayza, en una entrevista publicada en la *Gaceta cultural del Perú*, sobre el panorama actual de la formación artística en nuestro país.

LOS EDITORES

sumario

PRESENTACIÓN,	2
LA LUZ, ROBERT DELAUNAY,	3
A ANAÏS NIN, ANTONIN ARTAUD,	7
EL PEREGRINAJE DEL OJO, ANAÏS NIN,	9
LAS BRONTËS, BILL STRAND,	11
FRASES, SIMONE DE BEAUVOIR,	14
A SIMONE DE BEAUVOIR, JEAN-PAUL SARTRE,	15
EL CONTENIDO ES UN RESPLANDOR FUGAZ, WILLEM DE KOONING,	17
EL CUADERNO DORADO: PREFACIO [EXTRACTOS], DORIS LESSING,	19
CÁTEDRA EN DEBATE. LA FORMACIÓN ARTÍSTICA EN EL PERÚ, ALEJANDRO ALAYZA,	22
SITIOS,	24
EN SALA,	25
LAS COSAS NUESTRAS,	30
ÉRASE UNA VEZ...,	31
NUESTRA (S)ELECCIÓN,	33
EL RINCÓN DE LOS HALLAZGOS,	34

La luz

Robert Delaunay

En el anverso

LA LUZ

El Impresionismo, es el nacimiento de la Luz en la pintura.

La Luz nos viene a través de la sensibilidad.

Sin la sensibilidad visual no hay ninguna luz, ningún movimiento.

La luz en la Naturaleza crea el movimiento de los colores.

El movimiento se da mediante las analogías *de las medidas impares*, de los contrastes de los colores entre ellos que constituye *la Realidad*.

Esta realidad está dotada de la *Profundidad* (nosotros vemos hasta las estrellas), y se vuelve entonces la *Simultaneidad rítmica*.

La simultaneidad en la luz, es *la armonía, el ritmo de los colores* que crea la *Visión de los hombres*.

La visión humana está dotada de la más grande Realidad puesto que nos viene directamente de la contemplación del Universo. *El ojo* es nuestro sentido más elevado, el que se comunica más estrechamente con nuestro *cerebro*, con *la conciencia*. La idea del movimiento vital del *mundo y su movimiento es simultaneidad*.

Nuestra comprensión es *correlativa* con nuestra percepción.

Procuremos ver.

La percepción auditiva no basta para nuestro conocimiento del Universo ella no tiene *profundidad*¹.

Su movimiento es *sucesivo*, es una suerte de mecanismo, su ley es el tiempo de los relojes *mecánicos* que, como ella, no tiene ninguna relación con nuestra percepción del *movimiento visual en el Universo*.

Es la paridad de las cosas de la geometría.

Su característica la relaciona *al Objeto concebido geoméricamente*.

El Objeto no está dotado *de vida, de movimiento*.

Cuando es *simulacro del movimiento*, se hace *sucesivo, dinámico*.

Su límite más grande es *orden práctico. Vehículos*.

El ferrocarril es *la imagen* de este movimiento sucesivo que es similar *a las paralelas: la paridad del Riel*.

Como en la Arquitectura, en la Escultura.

El objeto más grande de la Tierra está sometido a estas mismas leyes.

Se convierte en simulacro de la altura:

La Torre Eiffel

de la anchura:

Las Ciudades

longitud:

Rieles.

El Arte en la *Naturaleza es rítmico y tiene horror a la restricción*.

Si el Arte se asemeja *al Objeto*, se convierte en *descriptivo, divisionista, arbitrario*.

Se rebaja a *medios de expresión* imperfectos, se condena a sí mismo, es su propia negación, *no se libera del Arte de imitación*.

Del mismo modo, si representa *las relaciones visuales* de un objeto o *de los objetos entre ellos* sin que la luz *desempeñe el papel de ordenamiento de la representación*,

es convencional, no llega a la pureza plástica, es una *debilidad*, es la negación de la vida, *la sublimidad del arte de la pintura*.

Para que el Arte alcance el límite de la sublimidad, es necesario que se aproxime a nuestra *visión armónica: la claridad*. La claridad será color, proporción; estas proporciones están compuestas de diversas medidas simultáneas en una acción. Esta acción debe ser la armonía representativa, *el movimiento sincrónico (simultaneidad)* de la luz, que es la *única realidad*.

R. Delaunay

Al dorso

La percepción auditiva no basta para nuestro conocimiento del Universo puesto que ella nos mantiene en la duración.

Su sucesividad conduce fatalmente a la paridad;

es una suerte de mecanismo donde no se puede tener profundidad, por consiguiente ritmo.

Es una matemática donde no hay espacio.

Su ley es el tiempo de los relojes mecánicos, que no tiene ninguna relación con el movimiento del Universo.

Es la paridad de las cosas de esta clase, es la condena a la nada.

Su característica le asemeja al Objeto.

El objeto no está dotado de vida.

Cuando el objeto es..., es el movimiento dinámico sucesivo, pero no rítmico. Deviene simulacro del movimiento².

Su límite más grande es de orden práctico. Vehículos. El ferrocarril es la imagen de este movimiento sucesivo que se asemeja a las paralelas; a los rieles.

Como a la Arquitectura

No son sino simulacros.

El objeto más grande sobre la Tierra está sujeto a estas mismas leyes;

Se convertirá en el simulacro sin precedente de la altura, o de la anchura, del largo, etc.

El Arte como la naturaleza es rítmico es decir Eterno.

Si parte de un objeto, el Arte es descriptivo, se rebaja a funciones imperfectas.

Se condena a sí mismo – es su propia negación. Su modo más representativo es la escultura en cera.

Si el Arte es las relaciones visuales de un objeto o de los objetos entre ellos, sin que la luz desempeñe el papel *de ordenamiento de la representación*, es convencional, se convierte en un lenguaje como cualquier otro, es por consecuencia sucesivo. Como la literatura que no tiene nada de la pureza plástica.

Es una debilidad del Arte Plástico, es la negación de la vida, de la sublimidad del Arte.

El Arte viene de la función más perfecta del hombre

el Ojo. Los ojos son las ventanas de nuestra alma.

Puede devenir la armonía viva de la Naturaleza

y es entonces un elemento fundamental de nuestro juicio en torno de

la pureza. Ver se convierte en la comprensión [del]
bien.

en lápiz de color

La idea del movimiento vital que

confiere el juicio de nuestra alma.

Nuestra comprensión es pues adecuada a nuestra vista. El necesario procurar ver.

Una percepción auditiva no basta, a nuestro juicio,

para conocer el universo, puesto que ella no permanece en la duración. Su sucesividad conduce fatalmente a la muerte. Es una suerte

de mecanismo donde no puede haber profundidad, por consiguiente

ritmo. Es una matemática donde no hay espacio.

Es la paridad y de este modo condenada a muerte

Su característica la asemeja al Objeto, el Objeto está eternamente consagrado a la muerte y su límite más grande es de orden práctico

Como la Arquitectura. No son sino simulacros.

El objeto más grande de la tierra está consagrado a la misma ley³.

Artículo escrito por Robert Delaunay en el verano de 1912, traducción al alemán por Paul Klee y publicado en el nº 144-145 de la revista *Der Sturm* a inicios del año 1913⁴. Traducción al castellano: mamd.

¹ Variante: ya que ella no permanece en la duración.

² Variante: el objeto no está dotado de vida, de movimiento. Cuando el objeto es simulacro del movimiento, se convierte en sucesivo, dinámico, pero no rítmico. Su límite más grande es de orden práctico.

³ Dos borradores de este texto llevan como encabezado:

El arte como la naturaleza tiene horror a la restricción.

Me gusta el arte de hoy porque
me gusta ante todo la Luz y todos los hombres

aman ante todo la Luz
ellos han inventado el Fuego.

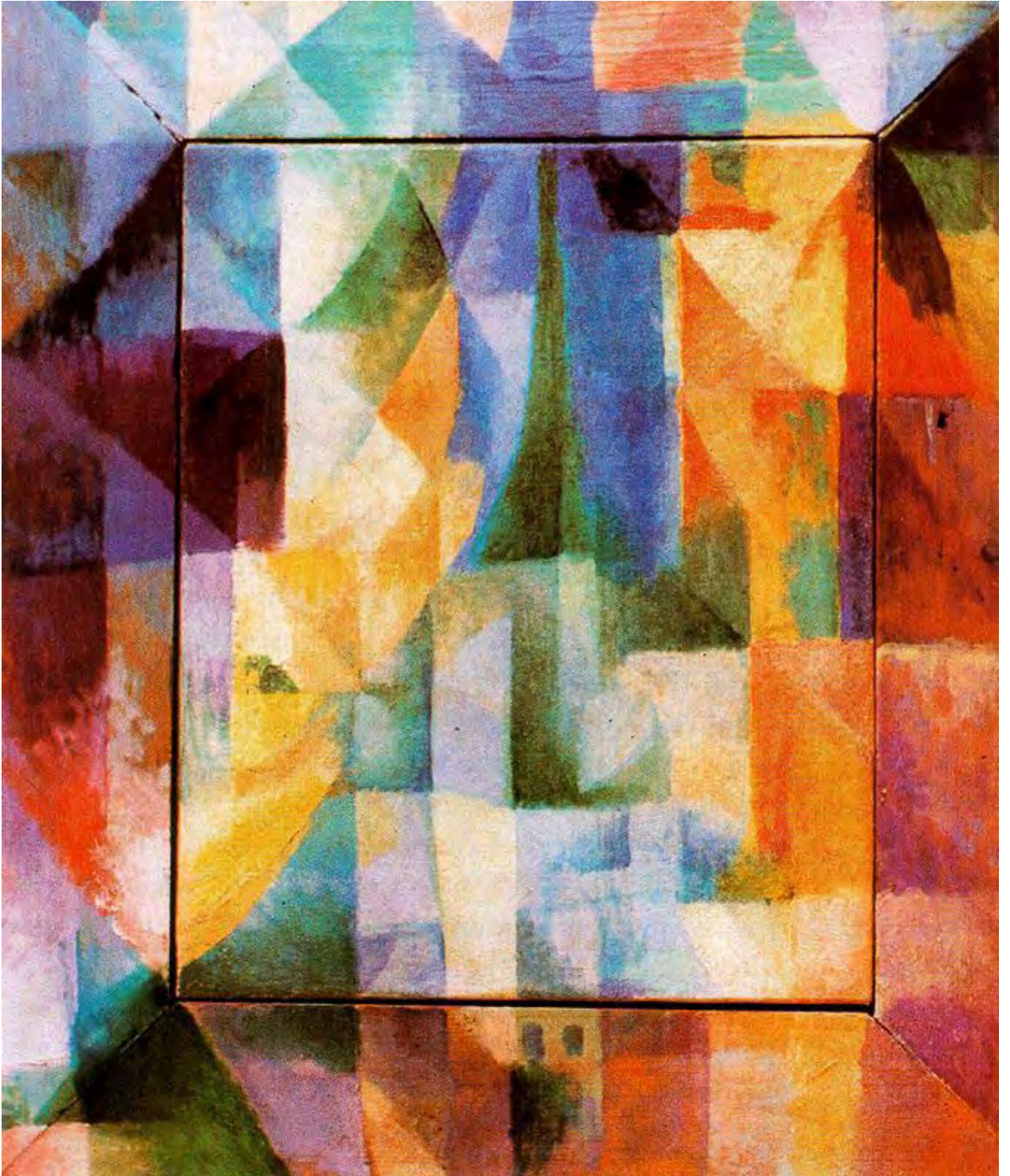
Meditaciones estéticas

G.A.

La luz nos viene de la sensibilidad, etc.

⁴ Hay cuatro versiones más de las versiones desarrolladas en este texto.

ROBERT DELAUNAY: *Ventana a la ciudad*





LUCAS DE LEYDE: *Lot y sus hijas*, hacia 1529. Detalle. Óleo sobre madera, 48 x 34 cm.

El cuadro de Lucas de Leyde había inspirado a Artaud la conferencia “La mise en scène et la métaphysique” pronunciada en la Sorbonne el 10 de diciembre de 1931, que será publicada el año siguiente en la *NRF* nº 221 y recogida en *Le Théâtre et son Double*. Es “la maravillosa tela” de la que trata en la carta a Anaïs Nin reproducida en la página siguiente.

A Anaïs Nin

Antonin Artaud

[París, 18 de mayo de 1933.]

Yo he llevado a mucha gente, hombres y mujeres, ante la maravillosa tela, pero es la primera vez que he visto que una emoción artística conmueva a un ser y lo haga palpitar como lo hace el amor. Sus sentidos han temblado, y yo me he dado cuenta de que, en usted, el cuerpo y el espíritu estaban formidablemente unidos, ya que sólo una impresión espiritual podía desencadenar en su organismo una borrasca tan poderosa. Pero en este matrimonio insólito, el organismo es el que tiene preeminencia sobre el cuerpo, y lo domina, y debe terminar por dominarlo completamente. Siento en usted un mundo de cosas que sólo piden nacer si encuentran a su exorcista. Usted misma no tiene total conciencia pero los llama con todo su espíritu, y sobre todo con todos sus sentidos, sus sentidos de mujer que, en usted, son *también* del espíritu.

Siendo lo que usted es, debe comprender la gran alegría dolorosa, y hasta el asombro que experimenté al haberla conocido así: de golpe veo colmada, exactamente, herméticamente llena (en todos los sentidos) mi soledad sentimental infinita, y llena de una manera que me asusta, el destino me lleva consigo y más allá de todo lo que he podido soñar, desear, de todo lo que podido desesperarme por tener; y como todo lo que el destino trae consigo, todo lo que es ineluctable, y querido en el cielo, viene contra viento y marea, sin ninguna vacilación, espontáneamente, inmediatamente, sin un retroceso, bueno ¡para dar miedo! A hacerme creer que los milagros son de este mundo, si yo no pensase que ni usted ni yo somos totalmente de este mundo, y es este encuentro *demasiado* perfecto el que me deja estupefacto y me afecta como un dolor. Además está también este hecho, que mi espíritu, mi vida son una serie de iluminaciones y de eclipses y estos eclipses que juegan en mí funcionan igualmente alrededor de mí sobre todo lo que toco, y no puedo ser sino una perpetua decepción para quien se acerca a mí. Usted ha podido ver ya que allí donde tengo intuiciones sobre ciertos puntos, especies de revelaciones fulgurantes, en otros no soy sino tinieblas e idioteces, las cosas más simples se me escapan y se necesita una comprensión de una rara sutileza para admitir, para aceptar esta mezcolanza, cuando estas tinieblas afectan los sentimientos que se tiene derecho de esperar de mí. Varias cosas nos aproximan *terriblemente*, pero una sobre todo: *nuestro silencio*. Usted tiene el mismo silencio que yo. Y es la única persona ante la cual mi propio silencio no me ha abochornado. Usted tiene un silencio vehemente en el que se diría que se siente pasar las esencias, yo lo siento extrañamente vivo, como una puerta abierta sobre un abismo, donde se sentiría el murmullo silencioso y secreto de la tierra. No hay poesía inútil y fabricada en todo lo que yo le digo, por lo demás usted lo siente bien. Yo quiero traducir impresiones fuertes, impresiones reales que he tenido pero que conciernen a cosas que habitualmente no se dicen. En el andén de la estación cuando le he dicho: nosotros somos como dos almas perdidas en espacios infinitos, yo había sentido pasar este silencio cambiante que me hablaba y habría sido capaz de hacerme sollozar de alegría. Usted me colocaba frente a lo mejor y a lo más terrible de mí mismo, y solamente ante usted siento que no puedo avergonzarme de ello, quiero de usted abrazos violentos, quiero entrar en usted, descansar en usted, y que sintamos esta vibración plena, usted y yo, esta vibración que hace salir a la luz las cosas del espíritu. Sólo con usted no puede ser inútil un abrazo, poner en contacto magnetismos contrarios y que se unen, establecer un círculo perfecto. Aunque habite el mismo dominio, usted puede darme todo lo que me falta, ser mi complemento. Si nuestros espíritus quieren las mismas imágenes, desean las mismas formas, las mismas apariciones, físicamente, orgánicamente, usted es lo caliente, mientras que yo soy lo frío, la cosa ondulante, suave, voluptuosa, cariñosa, mientras que yo soy el duro sílex, la vegetación calcinada y fósil, la obsidiana, el duro mineral. Una necesidad violenta y que nos supera a usted y a mí, la ha conducido hacia mí, de la que usted ha tenido conciencia inmediatamente, usted ha visto las formidables afinidades, ha sentido el bien que yo le podía hacer, y el que usted estaba destinada a hacerme, pero además que por momentos estoy ciego, tengo miedo de que el destino también la enceguezca, que pierda bruscamente el contacto con todos estos hallazgos, con esta vida que debe maravillarme, tengo miedo de decir que su cuerpo de pronto la arrastre y haga que usted ya no me reconozca, o que en uno de estos períodos donde

estoy separado de mí, la decepción que usted experimentase hiciera que dejase de reconocermé y que yo la pierda, que la vuelva a perder completamente. No hace sino comenzar algo maravilloso que puede llenar una vida entera, le digo eso con toda la sinceridad de mi alma, con toda la seriedad y toda la solemnidad de las que soy capaz, pasados ocho días, mañana serán ocho días desde que he sentido mi vida radicalmente transformada y ayer ha sido la consagración material de esta radical transformación. Escríbame, escríbame una carta humana, completa en la que me diga el precio que asigna a nuestra unión, y las razones por las que decía haber desconfiado de mí en un cierto plano. Cuando le pido detallarme el precio de nuestra unión quiero inducirlo a hacer que viva ante mí imágenes, imágenes en las que yo *sienta* nuestra propia vida. Desde ayer tengo el gusto de una boca de mujer que me persigue, pero como una idea, como una esencia. Este gusto ya no es una cosa del cuerpo, él me muestra al desnudo el sentido mismo de un alma, me enseña montones de cosas sobre toda una vida secreta y que sin él yo no conocería. Tengo un nombre que mi madre me dio cuando tenía cuatro años y que mis íntimos me llaman: Nanaqui. Éste también me describe en mi inocencia y en lo más puro de mi vida.

Nanaqui

OC VII, pp. 360-362. Traducción: mamd.



Vives así, protegido, en un mundo delicado, y crees que vives. Entonces lees un libro... o haces un viaje...y descubres que no estás viviendo, que estás hibernando. Los síntomas de la hibernación son fácilmente detectables: primero, intranquilidad. El segundo síntoma (cuando la hibernación se hace peligrosa y podría degenerar en muerte): ausencia de placer.

Eso es todo. Aparece como una inocua enfermedad. Monotonía, hastío, muerte. Millones viven así (o mueren así) sin saberlo.

Trabajan en oficinas. Conducen un auto. Meriendan en el campo con sus familias. Crían niños.

Y entonces un tratamiento de choque tiene lugar; una persona, un libro, una canción y los despierta y los salva de la muerte.

Algunos nunca despiertan.

Anaïs

El peregrinaje del ojo

Anaïs Nin

Él trabajaba en pequeñas telas con una pincelada tan ligera como una telaraña y una coloración hecha de milagros. Vivía allí, en el fondo del mar, pero un fondo de mar atestado con objetos de naufragios. Los peces pasaban a través de torres tuertas, anclas, y rastros surgidos de barcos viejos. Todo eso podía caer de la talega de un andrajoso recogedor que yace encaramada nerviosamente sepultada por Hans en un naufragio de humores rotos, perdidos fragmentos de mundos irrecuperables. El verdor que envolvía los objetos rotos era el verdor del moho, y los marrones que amortajaban los escenarios era el color moreno del marasmo.

Consciente de que había pasado a través del Ojo para alcanzar este otro lado del mundo, siempre pintaba un pequeño ojo humano en el rincón, la puerta secreta de su escape en las profundas regiones desconocidas para la superficie de los ojos. Él había atravesado el Ojo como a través de un espejo, en sus raíces en el antes-del-nacimiento y el después-de-la-muerte, y allí encontró estas capas de luz, olas de humores derrotados, celdas de inmovilidad y dolor carcomidos por el óxido del anquilosamiento.

La tormenta estaba perpetuamente suspendida sobre esto, una tormenta que nadie sabía de dónde, de modo que los milagros de la belleza nacida muerta en el agua estaban constantemente amenazados por un inminente relámpago, casi una explosión. El pequeño ojo fijo en la esquina de la pintura estaba hipnotizado con terror. Un mundo a punto de desvanecerse siempre, al filo de la catástrofe absoluta.

Al principio, cuando empezaba el día, el paso a través del Ojo se hacía sin problemas y Hans salía de su cuarto y más allá de su miseria. Su cuerpo estaba tan quieto como si hubiese estado anestesiado y sólo el Ojo lo llevaba por todas partes, nadando, deslizándose, disolviendo, penetrando. Pero después de unas cuantas horas los colores morían en las puntas de sus dedos, y el ojo en la esquina de la pintura se hacía vidrioso y luego totalmente deslumbrante. Nunca supo si era que su cuerpo despertaba al hambre que lo consumía, o la frialdad del cuarto lo amortajaba, o la conciencia gradual de la pared frente a su ventana, la pared de la Prisión de la Santé, o las manchas en sus cuatro paredes, o la flaccidez de su único traje colgado en un colgador, el vacío de sus bolsillos rotos, el polvo en los panes, o el falsete de la conserje... Pero el Ojo cerrado.

Era entonces que se dirigía astutamente e inseguramente, hacia la bebida. En la bebida podía encontrar nuevamente algo del calor perdido, la pérdida incandescencia, la dilatación perdida. Tan pronto bebía, el cielo se disolvía y las nubes galopaban, la humedad cesaba de corroer y devenía como una suave lluvia, y el calambre en su estómago por falta de alimento, se disolvía. Calor y color y dilatación del corazón y las entrañas en un mundo infinito.

Era su habitación que se estrechaba a su alrededor, haciéndose más pequeña, más vacía, y la soledad lo estrangularía. Ahora todo estaba abierto, mientras que el vaso estaba lleno, pero cuando estaba vacío y el cantinero rehusaba llenarlo, entonces volvía a caer en el abismo, sus piernas se debilitaban y sus ojos se nublaban. Entonces perdía todo, el mundo se reducía otra vez, y la soledad era más profunda porque la gente se reía de él, la gente hablaba de él. La mujer que lo cuidaba en el Hospital contaba a todo el mundo los detalles más íntimos y nauseabundos de su enfermedad, y ellos se reían de él. El policía sabía que no había pagado la renta durante un año y esperaba para arrestarlo. Tampoco podía caminar directamente a casa, debía agarrarlo oblicuamente, tangencialmente, al amigo, el vaso de vino, el hogar, todo escaparía de su control si intentaba cogerlos directamente. Y mientras permanecía allí sabía que había alguien que hurgaba en su habitación y tratando de robar sus pinturas de modo que finalmente corría de regreso a su cuarto e insultaba a la conserje con los ojos salidos con desmedida ira. Ella juraba que nadie había estado en su cuarto, pero él lo sabía. Sabía que simplemente no había tenido el tiempo de llevarse lo mejor de las pinturas, pero que regresaría y que él debía sentarse allí y esperar la llegada del ladrón. De manera que rehusaba salir por sus comidas. La conserje estaba muy preocupada por él y ocasionalmente le llevaba un plato de sopa, pero no podía tomarlo porque estaba envenenado.

Finalmente dos extraños llegaron a llamar a Hans. Hans sabía por qué venían. Iban para mantenerlo oculto hasta que el Otro pudiera robar sus pinturas y luego lo dejarían libre. No había defensa contra ellos: él estaba demasiado débil para luchar con ellos. Pidió permiso para vestirse.

Se preguntaba si debía ir sin zapatos. Más bien los guardó para su regreso. Estaban tan gastados que no durarían demasiado. Lo que más lamentaba era que ahora echaría de menos observar a la gran serpiente en el Zoológico. Todos los días había estado allí a la hora de la comida porque la gran serpiente era alimentada con ratones vivos. Le gustaba mirar el terror del ratón que sabía lo que le esperaba tan pronto como fuese colocado en la jaula. Su terror fijo, su incapacidad de escapar tan pronto como la serpiente empezase a contemplarlo con su imperturbable mirada. La serpiente sabía que no lucharía sino que esperaría paralizado por el terror. De modo que la serpiente se demoraba y dilataba el momento de devorar al ratón, gozando la certeza. El ratón no se podía mover, pero sus ojitos aterrorizados se movían a mil revoluciones mientras los ojos de la serpiente permanecían redondos, sin pestañear.

Hans sentía que él era el ratón, y observaba su propio destino, cada día, su propia pasividad. Sus propios ojos se hinchaban como los de un hombre perpetuamente espantado.

Incluso sus pinturas en sus pequeñas telas las hacía con la certeza de que iban a ser devoradas. Había momentos en que sentía que estaba haciendo carrera con una serpiente gigantesca: mientras más pinturas podía tejer de sí mismo como un capullo que teje carretes de seda, más podía posponer la aniquilación final.

Ahora mientras esperaban los hombres él dudaba en medio de la habitación. Y entonces pensaba: “¿Pero supongamos que muriese? No puedo ser enterrado sin zapatos, debo ponerme los zapatos. Puedo morir. Si me prohíben pintar moriré”. Y se ató los zapatos cuidadosamente, para morir.

A Hans se le permitió pintar en la celda que era muy parecida a la habitación donde había estado viviendo. Pero lentamente, debido a la bebida, su visión le empezó a fallar. Le operaron los ojos y salvó uno. Por el perdido le dieron un ojo de vidrio. Y ahora Hans sabía que él ya no era el ratón sino la serpiente. Él era el que observaba todo y empezaría a devorar. Porque su Ojo estaba fijado en el mundo. Ya no podía moverse de acá para allá a través del Ojo. Cuando vio llamas que saltaban en todo su rededor simplemente clavó los ojos en las llamas. Él clavó los ojos en las llamas mientras arrasaban alrededor suyo. Cuando se apagó el fuego en el asilo, había perdido su ojo de vidrio. Ya no era ni ratón ni serpiente.

DYN number 6. publicado y editado por Wolfgang Paalen. México, 1944. pp. 34-36. Traducción: mamd.



ANALIS NIN

Las Brontës

Bill Brandt



BILL BRANDT

En la rectoría Haworth

En el fondo está el sofá en el que murió Emily. En la parte superior una pintura del padre de las muchachas. El baúl es el mismo que Charlotte y Emily empacaron con tanto entusiasmo antes del viaje a Bruselas. Charlotte Brontë escribió a Ellen Nussey: *“Últimamente he tenido que escribir cartas, a Lille y a Londres —tengo montones de enaguas—camisones—pañuelos de bolsillo y fundas que hacer —además de vestidos que reparar— y he estado esperando ver a Branwell todas las semanas desde que llegué a casa y él nunca ha sido capaz de llegar aún —sin embargo, podemos esperarlo el próximo sábado. ¿Bajo estas circunstancias cómo puedo ir de visita?”*



BILL BRANDT

Withens

‘Cumbres Borrascosas es el nombre de la morada del Sr. Heathcliff, siendo “Borrascoso” un adjetivo provincial significativo, descriptivo del tumulto atmosférico al cual su estación es expuesta en un tiempo tormentoso. En verdad, allí deben tener ventilación fortificante y pura en todo momento. Se puede adivinar el poder del viento del norte que sopla sobre el borde por la excesiva inclinación de unos cuantos abetos atrofiados al final de la casa, y por una hilera de tétricas espinas que extienden todas sus ramas en una sola dirección, como si pidieran limosnas al sol. Felizmente, el arquitecto había previsto construirla fuerte; las estrechas ventanas están profundamente metidas en la pared, y las esquinas defendidas con grandes piedras que sobresalen’.

Cumbres Borrascosas



BILL BRANDT

Withens

Cumbres Borrascosas ahora es una ruina, un refugio para mirar las noches salvajes. Hace noventa años, un admirador de Emily Brontë la compró y reconstruyó como imaginaba había sido en el tiempo de Heathcliff. Pero en 1905, la *Brontë Society* demolió las reparaciones y dejó que la casa se desmoronase en paz.

'... debajo de sus muros se percibía que el decaimiento había progresado: ...muchas ventanas mostraban agujeros negros privados de vidrios; y pizarras que sobresalían, aquí y allá, más allá de la línea recta del tejado, a ser removidas gradualmente en las próximas tormentas otoñales'.

Wuthering Heights

Frases

Simone de Beauvoir



ELLIOTT ERWITT: Simone de Beauvoir, 1952

Encanto es lo que tienen algunos hasta que empiezan a creérselo.

Las personas felices no tienen historia.

No hay muerte natural: nada de lo que sucede al hombre es natural puesto que su sola presencia pone en cuestión al mundo. La muerte es un accidente, y aun si los hombres la conocen y la aceptan, es una violencia indebida.

Las arrugas de la piel son ese algo indescriptible que procede del alma.

La belleza es aún más difícil de explicar que la felicidad.

Lo más escandaloso que tiene el escándalo es que uno se acostumbra.

¿Qué es un adulto? Un niño inflado por la edad.

El problema de la mujer siempre ha sido un problema de hombres.

No se nace sino que se deviene mujer.

Es absolutamente imposible encarar problema humano alguno con una mente carente de prejuicios.

Simone de Beauvoir

A Simone de Beauvoir

Jean-Paul Sartre

25 de febrero [de 1940]

Mi encantador Castor

Estoy muy contento: he recibido dos pequeñas cartas tuyas. Eso está mejor. Siempre es mejor cuando me escribes. Hoy me siento con usted y pienso que ya que es tan dulce conmigo, no debo estar tan sombrío.

Figúrese que hoy he recibido, de un admirador epistolar llamado Alain Borne, un cuadernillo de versos titulado *Cicatrices de songes*. Los he leído, irritado por no poder comprender la poesía y al instante me puse a escribir unos versos “para ver” qué pasaba. Helos aquí, se los doy por lo que valen, también los he consignado, en mi pequeña agenda, para mortificarme.

*Disueltos, los crujidos luminosos bajo los árboles muertos.
En agua degradada, las mil luces acuosas que ocultaban su nombre,
Con la sal pura del invierno, se secan mis manos.
Escuro entre las casas la suave estopa fangosa del aire
Y el cielo es un jardín botánico que siente la planta en retoño.
En las ventanas de las grandes salas desiertas
Fantasmas polvorientos ven derramarse en las calles la lenta goma oscura*

*Fundidas las agujas de blanca alegría en mi corazón
Mi corazón apesta a pescado.*

*Primavera venenosa que comienzas
No me hagas daño
Mi corazón estaba tan penosamente duro
Y hele aquí asqueado de primavera*

*Primavera que comienzas en mi corazón
Puedes arder como una antorcha
Y que la piedra tórrida del verano
Toque y seque las dóciles hierbas*

*Como soplo amoroso me he deslizado sobre la piedra
Y las semillas ardían, incendiadas por el viento
Como soplo helado sobre la nieve
Me he deslizado duro y transparente
Y el mundo era de mármol y yo el viento
Pero retorna el exilio de la primavera.*

En su crítica puede ser tan ofensiva como quiera. Yo mismo no me siento orgulloso, miro con sorpresa este vástago, totalmente asombrado por haberme atrevido a hablar de mi corazón y tutear a la primavera pero es el género que lo quiere así. Es precioso, además, porque hace entrever desde dentro qué es el estado poético.

[...]

Jean-Paul Sartre, *Lettres au castor et à quelques autres 1940-1963*, Gallimard, nrf, 1983. pp. 96-97. Traducción: mamd.



WILLEM DE KOONING: *Woman*, 1952. Crayón y carboncillo sobre papel

El contenido es un resplandor fugaz

Willem de Kooning

Ciertos artistas me atacaron por pintar las *Women*, pero me parece que eso era su problema, no el mío. Realmente no me siento en absoluto un pintor no-objetivo. Hoy, algunos artistas creen que tienen que regresar a la figura, y la palabra “figura” se convierte en un presagio tan ridículo —si se toma algo de pintura con el pincel y se hace la nariz de alguien con ella, cuando se piensa en esto es más bien ridículo, teórica o filosóficamente. Es realmente absurdo hacer una imagen, como una imagen humana, con pintura, hoy, cuando se piensa en ello, ya que tenemos este problema de hacerla o no hacerla. Pero luego de un momento a otro incluso era más absurdo no hacerla. De modo que me temo que tengo que seguir mis deseos.

Las *Women* tenían que ver con la mujer pintada durante todas las épocas, todos aquellos ídolos, y quizás hasta cierto punto me bloquee; no podía continuar. Hizo algo por mí: eliminó la composición, la disposición, las relaciones, las luces —toda esa tonta habladuría acerca de la línea, el color y la forma— porque era lo que yo quería conseguir. La puse en el centro de la tela porque no había razón para ponerla un poco al lado. De manera que pensé que también podría ceñirme a la idea de que tenía dos ojos, una nariz y boca y cuello. Hice la anatomía y me sentí casi abochornado. Realmente nunca pude lograrla. Casi desaparecía. Nunca pude completarla y cuando ahora pienso en ello, no fue una idea tan brillante. Pero no creo que los artistas tengan ideas particularmente brillantes. La *Mujer con blusa roja* de Matisse —¡esa es una idea! O los cubistas — cuando uno lo piensa ahora, es tan tonto mirar un objeto desde muchos ángulos. El Constructivismo —abierto, no cerrado. Es muy tonto. Es bueno que tuvieran esas ideas porque fue suficiente para convertir a algunos de ellos en grandes artistas.

Pintar a las *Women* es algo que en el arte se ha hecho una y otra vez —el ídolo, Venus, el desnudo. Rembrandt quiso pintar un viejo, un viejo tipo arrugado —esa era la pintura para él. Hoy los artistas están en una época tardía de la razón. Quieren atrapar las cosas. Tomemos a Mondrian; era un artista fantástico. Pero cuando leemos sus ideas y su idea del Neoplasticismo — la plasticidad pura— es algo tonto. No para él, pero creo que uno podría pasarse una vida teniendo ese deseo de estar dentro y fuera al mismo tiempo. Él podía ver una vida futura y una ciudad futura —no como yo, que no estoy interesado para nada en ver la ciudad del futuro. Estoy perfectamente feliz de estar vivo ahora.

Las *Women* se convirtieron compulsivas en el sentido de no ser capaz de agarrarlas —realmente es muy gracioso bloquearse con las rodillas de mujeres, por ejemplo. Uno se dice, “¿Qué demonios voy a hacer con eso ahora?”; es realmente ridículo. Puede ser que lo que me fascina, es que se supone que no debe hacerse. Mucha gente pinta una figura porque cree que debe hacerse, porque ellos son seres humanos, sienten que deben hacer otra, un sustituto. Yo no he tenido ese interés en absoluto. Realmente pienso que es algo tonto hacerlo. Pero en el momento en que adoptas esta actitud es casi tan tonto no hacerla. ...

El contenido es el resplandor fugaz de algo, un encuentro como un destello. El contenido es muy diminuto —muy diminuto. Cuando pintaba esas figuras, pensaba en Gertrude Stein, como si fueran las damas de Gertrude Stein —como si una de ellas dijera, “¿Cómo te gusto?” Entonces podía mantener esa cosa todo el tiempo porque podía cambiar todo el tiempo; ella casi podía estar cabeza abajo, o no estar allí, o regresar nuevamente, podía ser de cualquier tamaño. Porque ese contenido podía prestar atención a casi todo lo que podía acontecer.

Ahora todavía lo tengo por las cosas transitorias —como cuando uno pasa al lado de algo, y lo impresiona, un simple objeto.

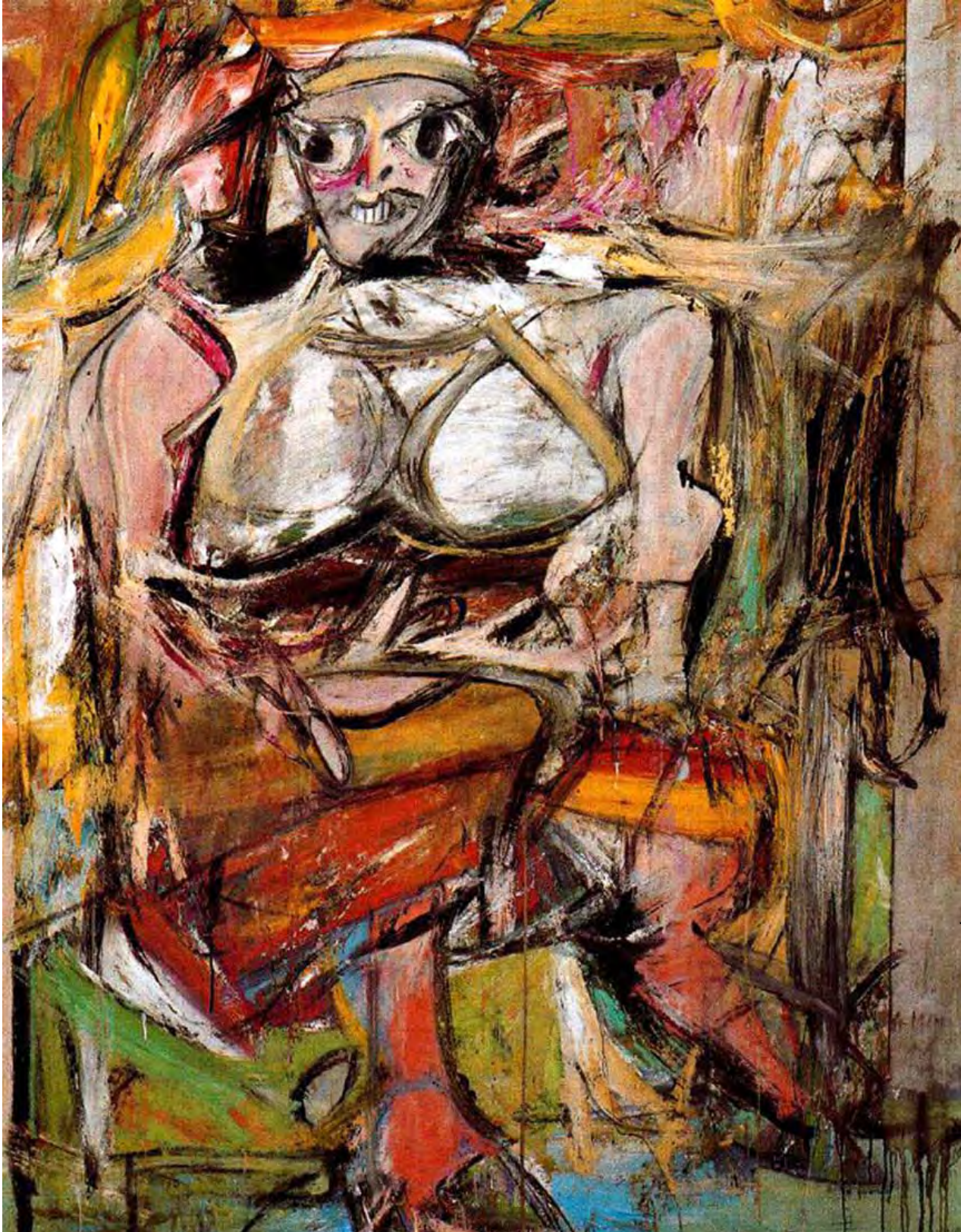
No estaba preocupado en lograr un tipo particular de sensación. Ahora las veo y me parecen vociferantes y feroces. Me parece que tenía que ver con la idea del ídolo, del oráculo, y sobre todo de su hilaridad. Pienso que si no se mira la vida de esa forma, no sabría cómo continuar estando alrededor.

Suprimí muchas bocas. Antes que nada, pensaba que todo debía tener una boca. Quizás era como una broma. Quizás es sexual. Pero lo que fuera, yo solía suprimir muchas bocas y luego pintaba aquellas figuras y luego pintaba la boca más o menos en el lugar donde se supone que debe estar. Siempre resultaba ser muy hermosa y me ayudaba inmensamente a hacerla real. No sé porque lo hacía con la boca. Quizás la sonrisa sarcástica —es más bien como los ídolos mesopotámicos, que siempre están colocados enhiestos, mirando hacia el cielo con esa sonrisa, como si estuvieran sorprendidos por las fuerzas de la naturaleza que uno siente, no acerca de los problemas que tenían unos con otros. De eso estaba muy consciente —de que la sonrisa era algo para transmitir.

No hubiera sabido qué hacer con el resto, con las manos, quizás, o algún gesto, y luego al final fracasaba. Pero no me molestaba porque, al final, yo había renunciado a ella; también sabía que esto era simplemente una ilusión. Nunca me interesó cómo hacer una buena pintura. Durante muchos años no estuve interesado en hacer una buena pintura —como pudiera decirse, “Ahora çesta es realmente una buena pintura” o una “obra perfecta.” Yo no quería restringirla en absoluto. Antes estuve interesado en eso, pero descubrí que no era mi

naturaleza. Yo no trabajaba con la idea de la perfección, excepto para ver cuán lejos podía llegar —pero no con la idea de realmente hacerlo. Con ansiedad y dedicación para el espanto quizás, o para el éxtasis, como la *Divina Comedia*, para ser como un actor: para ver cuánto tiempo se puede permanecer en el escenario con ese público imaginario. ...

Willem de Kooning, extractos de "Content Is a Glimpse..." Location (Nueva York) I (verano de 1963): 46-47. Originalmente, esta pieza era parte de una entrevista conducida por David Sylvester. Traducción: mamd.



WILLEM DE KOONING: *Woman 1*, 1950-52. Óleo sobre tela, 193 x 147 cm

El cuaderno dorado: Prefacio [extractos]

Doris Lessing



[...]

Todo empieza cuando el niño tiene apenas cinco o seis años, cuando entra en la escuela. Empieza con notas, calificaciones, premios, “bandas”, “medallas”, estrellas, y en ciertas partes, hasta galones. Esta mentalidad de carreras de caballos, ese modo de pensar en vencedor y vencidos, conduce a lo siguiente: “El escritor X está o no unos cuantos pasos delante del escritor Y. El escritor Y ha caído más atrás. En su último libro, el escritor Z ha rayado a mayor altura que el escritor A”. Desde el principio, se enfrenta al niño a pensar así: siempre en términos de comparación, de éxito y de fracaso. Es un sistema de desbroce: el débil se desanima y cae. Un sistema destinado a producir unos pocos vencedores siempre compitiendo entre sí. Según mi parecer —aunque no es éste el lugar de desarrollarlo—, el talento que tiene cada niño, prescindiendo de su cociente de inteligencia, puede permanecer con él toda su vida, para enriquecerle a él y a cualquier otro, si esos talentos no fueran considerados mercancías con valor en un juego de apuestas al éxito.

Otra cosa que se enseña desde el principio es desconfiar del propio juicio. A los niños se les enseña sumisión a la autoridad, cómo averiguar las opiniones y decisiones de los demás y cómo citarlas y cumplirlas.

En la esfera política, al niño, se le explica que es libre, demócrata, con un pensamiento y una voluntad libre, que vive en un país libre, que toma sus propias decisiones. Al mismo tiempo, es un prisionero de las suposiciones y dogmas de su tiempo, que él no pone en duda, debido a que nunca le han dicho que existieran. Cuando el joven ha llegado a la edad de escoger —seguimos dando por descontado que una elección es inevitable— entre el arte y las ciencias, escoge a menudo a las artes por creer que ahí hay humanidad, libertad, verdadera elección. Él no sabe que ya ha sido moldeado por un sistema: ignora que la misma elección es una falsa dicotomía arraigada en el corazón de nuestra cultura. Quienes lo notan y no quieren ser sometidos a un moldeado ulterior, tienden a irse en un intento medio inconsciente e instintivo de encontrar trabajo donde no vuelvan a ser divididos contra ellos. Con todas nuestras instituciones, desde la policía hasta las academias, desde la medicina a la política, prestamos poca atención a los que se van, ese procedimiento de eliminación que siempre se produce y que excluye, muy tempranamente, a quienes podrían ser originales y reformadores, dejando a aquellos que se sienten atraídos por una cosa, porque eso es precisamente lo que

ya son ellos mismos. Un joven policía abandona el cuerpo porque dice que no le gusta lo que debe hacer. Un joven profesor abandona la enseñanza, quebrantado su idealismo. Este mecanismo social funciona casi sin hacerse sentir; sin embargo, es poderoso como cualquiera para mantener nuestras instituciones rígidas y opresoras.

Estos muchachos, que se han pasado años dentro del sistema de entrenamiento, se convierten en críticos y comentaristas y no pueden dar lo que el autor, el artista, busca tan tontamente: juicio original e imaginativo. Lo que pueden hacer, y lo hacen muy bien, es decirle al escritor si el libro o la comedia concuerdan con los modelos corrientes de pensar y sentir, con el clima de opinión. Son como el papel de tornasol. Son veletas valiosas. Son los barómetros más sensibles a la opinión pública. Podéis ver los cambios de moda y de opiniones entre ellos mucho antes que en ninguna parte, excepción hecha del terreno político —se trata de personas cuya educación ha sido precisamente ésa—, buscando fuera de ellas mismas para saber sus opiniones, para adaptarse a las figuras de la autoridad, para “oír opiniones”, frase maravillosa y reveladora. Puede que no exista otro medio de educar al pueblo. Al menos, no lo creo. Entretanto, sería de gran ayuda describir por lo menos correctamente las cosas, llamarlas por su nombre. Idealmente, lo que debería decirse y repetirse a todo niño a través de su vida estudiantil, es algo así:

“Estáis siendo inductados. Todavía no hemos encontrado un sistema educativo que no sea de inductación. Lo sentimos mucho, pero es lo mejor que podemos hacer. Lo que aquí se os ha enseñado es una amalgama de los prejuicios en curso y las selecciones de esta cultura en particular. La más ligera ojeada a la historia os hará ver lo transitorios que pueden ser. Os educan personas que han sido capaces de habituarse a un régimen de pensamiento ya formulado por sus predecesores. Se trata de un sistema de autopropagación. A aquéllos de vosotros que sean más fuertes e individualistas que los otros, les animaremos para que se vayan y encuentren medios de educación por sí mismos, educando su propio juicio. Los que se queden deben recordar, siempre y constantemente, que están siendo modelados y ajustados para encajar en las necesidades particulares y estrechas de esta sociedad concreta.”

Como cualquier otro escritor, recibo continuamente cartas de jóvenes que están a punto de escribir tesis y ensayos acerca de mis libros, desde varios países, especialmente de los Estados Unidos. Todos dicen: “Deme, por favor, una lista de los artículos sobre su obra, las críticas que los expertos hayan escrito sobre usted”. También piden mil detalles totalmente inútiles que no vienen al caso, pero que se les ha enseñado a considerar importantes, tantos detalles que parecen los de un expediente del departamento de inmigración.

Esas peticiones las contesto de la siguiente forma: “Querido estudiante: Está usted loco. ¿Para qué gastar meses y años escribiendo miles de palabras acerca de un libro, o hasta sobre un autor, cuando hay cientos de libros que esperan ser leídos? ¿No se da cuenta que es víctima de un sistema pernicioso? Y si usted ha escogido por su cuenta mi obra como tema y si usted tiene que escribir una tesis —y créame que le estoy muy agradecida que lo que he escrito lo haya encontrado usted útil—, entonces, ¿por qué no lee lo que he escrito y se hace una idea propia acerca de lo que usted piensa, cotejándolo con su propia vida, con su propia experiencia? ¡Olvídese de los profesores Blanco y Negro!”.

“Estimado escritor —me contestan—: Debo saber lo que dicen los expertos, porque si no los cito mi profesor no me va a dar nota.”

Éste es un sistema internacional, absolutamente idéntico, desde los Urales hasta Yugoslavia, desde Minnesota hasta Manchester.

El caso es que estamos tan acostumbrados a él que ya ni nos damos cuenta de lo malo que es.

No puedo acostumbrarme, debido a que abandoné la escuela a la edad de catorce años. Durante cierto tiempo sentí pesar por eso y creí haber perdido algo de mucho valor. Ahora estoy muy contenta de tan afortunada salida. Después de la publicación de “El cuaderno dorado”, me metí entre ceja y ceja encontrar algo acerca del mecanismo literario, examinar el proceso que crea al crítico y al comentarista. Hojeé incontables escritos y no podía dar crédito a mis ojos. Me senté en clases donde se enseña literatura y no podía crédito a mis oídos.

Quizás digáis: “Es una reacción exagerada y no tiene derecho a decir tales cosas, porque usted misma confiesa que nunca ha sido parte del sistema”. Pero creo que no exagero en absoluto y que la reacción de alguien del exterior es valiosa, simplemente porque es fresca y no está mediatizada por una lealtad a una educación particular.

Pero después de esta investigación no tuve dificultad en contestar mis propias preguntas: ¿Por qué tienen tan estrechas miras, por qué son tan personales, cómo poseen tan poco talento? ¿Por qué siempre atomizan y desprecian, por qué les fascinan tanto los detalles y se desinteresan del conjunto? ¿Por qué su interpretación de la palabra *crítica* es siempre la de encontrar faltas? ¿Por qué acuden a los escritores en conflicto unos con otros, y no a aquellos que se complementan...? Simplemente, porque han sido entrenados para pensar así. La persona valiosa que comprende lo que usted está haciendo, lo que usted está intentando, y puede hacerle una crítica válida y darle un consejo, es casi siempre alguien que está fuera del mecanismo literario, incluso fuera

del sistema universitario. Puede que se trate de un estudiante que acaba de empezar y que siente aún amor por la literatura, o quizás sea una persona que piensa mucho y lee mucho, siguiendo su propio instinto.

A esos estudiantes que tienen que pasarse un año o dos escribiendo tesis sobre un libro, les digo: “Solamente hay una manera de leer, que es huronear en bibliotecas y librerías, tomar libros que llamen la atención, leyendo solamente éstos, echándolos a un lado cuando aburren, saltándose las partes pesadas y nunca, absolutamente nunca, leer algo por sentido del deber o porque forme parte de una moda o de un movimiento. Recuerde que el libro que le aburre cuando tiene veinte o treinta años, le abrirá perspectivas cuando llegue a los cuarenta o a los cincuenta años, o viceversa. No lea un libro que no sea para usted el momento oportuno. Recuerde que ante todos los libros que se han impreso, hay tantos o más que nunca se han publicado o que nunca han sido escritos, incluso ahora, en esta época de reverencia al papel impreso. La historia, e incluso la ética social, se enseñan por medio de historias, y la gente a la cual se ha condicionado para que piense sólo en términos de lo que está escrito —y desgraciadamente todos los productos de nuestro sistema educativo no pueden hacer otra cosa— pierden lo que tienen ante la vista.

Por ejemplo, la historia real de África está aún en custodia de narradores de historia negros y hombres sabios, historiadores negros, médicos negros: se trata de una historia oral, a salvo del hombre blanco y de sus depredaciones. En todas partes, si mantiene usted despierta la mente, encontrará la verdad en palabras que no han sido escritas. Así que no deje nunca que la palabra escrita se adueñe de usted. Debe saber, por encima de todo, que el hecho de que tenga que pasarse un año o dos con un libro o un autor significa que usted ha sido mal instruido, que usted debía haber sido educado para leer a su manera, de una preferencia a otra; debiera haber aprendido a seguir su propio sentimiento, intuitivamente, acerca de lo que necesita y no la manera cómo debe citarse a los otros”.

Pero, desgraciadamente, casi siempre es demasiado tarde.

Pareció, de momento, que las recientes rebeliones estudiantiles irían a cambiar las cosas, como si fuera lo bastante fuerte su impaciencia ante el material muerto que les enseñan para sustituirlo por otro más fresco y útil. Pero parece que la rebelión ya pasó. Lamentable. Durante aquel vivaz período en los Estados Unidos, recibí cartas donde me contaban que en las aulas los estudiantes habían rehusado tomar apuntes y llevaban a clase libros de su propia elección, y que habían encontrado apropiados para su vida. Las clases emocionaban. A veces eran violentas, enojadas y excitantes, con calor vital. Claro está que eso ocurrió solamente con profesores simpatizantes y decididos a ponerse del lado de los estudiantes contra la autoridad y preparados para las consecuencias. Existen maestros conscientes de que imparten una enseñanza de mala calidad y aburrida, pero afortunadamente quedan muchos que, con un poco de suerte, pueden derrumbar lo que está mal, aunque los estudiantes hayan perdido su ímpetu.

[..]

Junio de 1971

Doris Lessing, Prefacio (extractos), *El cuaderno dorado*, Santillana S.A., 2007. Traducción: Helena Valentí, pp. 19-24.

Cátedra en debate. La formación artística en el Perú

Alejandro Alayza



ANTONIO RAMOS: ALEJANDRO ALAYZA

1. ¿Cómo ve el panorama de las escuelas y facultades de arte tanto en Lima como en provincias?

Actualmente hay tres escuelas, digámoslo así, mayores, en el sentido de que cuentan con varias especialidades constituidas y pertenecen al sistema universitario: la Escuela Nacional de Bellas Artes, la Escuela Corriente Alterna y la Facultad de Arte de la Pontificia Universidad Católica. En segundo lugar existen escuelas menores —donde hay mayores y menores—, no por decisión de ellas, sino por las circunstancias en que se desarrollan. En este grupo se encuentran las escuelas de provincias, con escasos recursos económicos y con poco respaldo verdadero del medio social. En éstas los medios didácticos —sean profesores, espacios físicos o tecnologías— son casi desconocidos. El joven de provincias enfrenta una gran dificultad para agenciarse de medios y comenzar a estudiar desde una situación digna. En general la estructura administrativa termina siendo más importante que la misma formación. Lo que se debe de hacer es cambiar los pesos de las responsabilidades para que la formación y sus condiciones sean óptimas.

2. ¿Cuáles cree que son las diferencias entre instituciones privadas y públicas?

Básicamente son las escuelas que denominé mayores las que dan los fundamentos. Existen muchas discusiones en referencia al tema de la modernidad, pero estas escuelas generalmente dan una formación básica no referida a un tema particular, llámese pintura o escultura, sino formación acerca de las grandes líneas de desarrollo de la plástica y de sus diversas posibilidades. En la plástica, así como hay una tecnología universal que se puede utilizar en mayor o menor grado, igualmente tenemos un lenguaje básico en grandes temas: los conocimientos de espacio, línea, forma plástica, claroscuro y color. Ellos están ahí y es necesario enseñarlos como un alfabeto visual, una plataforma mínima para un inicio correcto. Cada sistema de enseñanza se organiza según criterios y opinión de los profesores, pero el alumno debe tener esta información referida y organizada.

3. ¿Considera que actualmente podemos hablar de una tradición académica propiamente peruana?

La peruanidad es una cosa que todos llevamos dentro. La formación en artes plásticas es un tema universal, no de nacionalidades. Creo que paralelamente a su formación plástica, el estudiante debe recibir un conocimiento profundo y serio sobre quiénes somos y cómo somos, pero la formación en artes plásticas debe ser en artes

plásticas. Nos tocará entender y particularizar sobre nuestras propias raíces.

4. ¿Cuáles considera que deberían ser los lineamientos para mantener la vigencia de una facultad/escuela de arte?

Debe haber un currículo que considere una formación básica general (de dibujo a modelado, de claroscuro a color, de elementos sintetizados a elementos naturales), complementada con buena información de progresos y procesos históricos y también en tecnología de materiales. Algo así como dos años básicos en los que el estudiante, a través de la práctica y la experimentación, descubra, conozca y consolide su vocación y la particularidad de ella. También es indispensable una infraestructura excelente y una planta de profesores que estén viviendo en su propia opción vocacional y participando activamente en el entorno social. Los centros, buenos o malos, deberían trabajar desde esta perspectiva.

Gaceta cultural del Perú, No. 31, INC, febrero del 2008. pp. 30-31.



ALUMNOS DE LA FACULTAD DE ARTE: Trabajos presentados en la Exposición Anual 2005. Fotos: Alicia Benavides

En Sala

Ingresos a la Sala de Lectura del 4 al 29 de febrero del 2008

4.2.2008

Velázquez | Antonio González Prieto | Grandes maestros de la pintura | Editorial Sol 90 | 2006 | 96 pp. | P 2008-10
Expo69 | archivo mov | 2008 | CD |
Expo69 | 2008 | VCD |

08.02.2008

"Un mundo de fierros y de fraguas". Antología de la Obra de Víctor Delfín (1959-2007) | 2008 | 20 pp. | ☞: Julio Garay | CE 2008-7

11.02.2008

Goya | Antonio González Prieto | Grandes maestros de la pintura | Editorial Sol 90 | 2006 | 96 pp. | P 2008-11

13.02.2008

Un mar apenas | Raúl Deustua | El Manantial oculto 7 | Rectorado de la PUCP | 1997 | Ejemplar 298 | 87 pp. | ER 2008-14 | ☞: Alejandro Alayza

Elegías de Duino | Rainer Maria Rilke | El Manantial oculto 8 | Rectorado de la PUCP | 1997 | Ejemplar 273 | 87 pp. | ER 2008-43 | ☞: Alejandro Alayza

Sobre un sauce, la tarde | Zhang Kejiu | El Manantial oculto 9 | Rectorado de la PUCP | 1998 | Ejemplar 331 | 63 pp. | ER 2008-3 | ☞: Alejandro Alayza

Himnos a la noche-Cánticos espirituales | Novalis | El Manantial oculto 10 | Rectorado de la PUCP | 1998 | Ejemplar 192 | 75 pp. | ER 2008-2 | ☞: Alejandro Alayza

Prestigio del amor | César Moro | El Manantial oculto 11 | Rectorado de la PUCP | 1998 | Ejemplar 305 | 150 pp. | ER 2008-86 | ☞: Alejandro Alayza

Telémaco en la isla de Calipso | José Bermúdez de la Torre y Solier | El Manantial oculto 13 | Rectorado de la PUCP | 1998 | Ejemplar 594 | 143 pp. | ER 2008-29 | ☞: Alejandro Alayza

Bestiario o cortejo de Orfeo | Guillaume Apollinaire | El Manantial oculto 14 | Rectorado de la PUCP | 1998 | Ejemplar 258 | 115 pp. | ER 2008-87 | ☞: Alejandro Alayza

Falsos rituales y otras patrañas | Emilio Adolfo Westphalen | El Manantial oculto 15 | Rectorado de la PUCP | 1999 | Ejemplar 256 | 61 pp. | ER 2008-28 | ☞: Alejandro Alayza

¡Salve, Spes! | Carlos Germán Belli | El Manantial oculto 18 | Rectorado de la PUCP | 2000 | Ejemplar 376 | 79 pp. | ER 2008-11 | ☞: Alejandro Alayza

El libro de Job | El Manantial oculto 19 | Traducción Fray Luis de León | Rectorado de la PUCP | 2000 | Ejemplar 361 | 186 pp. | ER 2008-42 | ☞: Alejandro Alayza

El silencio que nos nombra | Enrique Peña Barrenechea | El Manantial oculto 20 | Rectorado de la PUCP | 2000 | Ejemplar 462 | 158 pp. | ER 2008-6 | ☞: Alejandro Alayza

Sonetos ingleses (Del siglo XVI al XX) | Rafael Alberto Arrieta | El Manantial oculto 21 | Rectorado de la PUCP | 2000 | Ejemplar 374 | 121 pp. | ER 2008-12 | ☞: Alejandro Alayza

Poetas brasileños (De los Románticos a los Modernistas) | Enrique Bustamante y Ballivián | El Manantial oculto 22 | Rectorado de la PUCP | 2000 | Ejemplar 391 | 243 pp. | ER 2008-5 | ☞: Alejandro Alayza

A la rosa | Martín Adán | El Manantial oculto 23 | Rectorado de la PUCP | 2001 | Ejemplar 595 | 78 pp. | ER 2008-41 | ☞: Alejandro Alayza

Himnos homéricos | Bai Juyí | El Manantial oculto 24 | Rectorado de la PUCP | 2001 | Ejemplar 446 | 172 pp. | ER 2008-15 | ☞: Alejandro Alayza

La canción del laúd | Bai Juyí | El Manantial oculto 25 | Rectorado de la PUCP | 2001 | Ejemplar 594 | 164 pp. | ER 2008-10 | ☞: Alejandro Alayza

Personae | Ezra Pound | El Manantial oculto 26 | Rectorado de la PUCP | 2001 | Ejemplar 278 | 297 pp. | ER 2008-40 | ☞: Alejandro Alayza

5 metros de poemas | Carlos Oquendo de Amat | El Manantial oculto 27 | Rectorado de la PUCP | 2002 | Ejemplar 264 | 58 pp. | ER 2008-64 | ☞: Alejandro Alayza

Cantos | Giacomo Leopardi | El Manantial oculto 28 | Rectorado de la PUCP | 2002 | Ejemplar 600 | 190 pp. | ER 2008-7 | ☞: Alejandro Alayza

Iluminaciones | Arthur Rimbaud | El Manantial oculto 29 | Rectorado de la PUCP | 2002 | Ejemplar 464 | 152 pp. | ER 2008-85 | ☞: Alejandro Alayza

El robo del bucle | Alexander Pope | El Manantial oculto 30 | Rectorado de la PUCP | 2002 | Ejemplar 327 | 103 pp. | ER 2008-81 | ☞: Alejandro Alayza

Poesía italiana del siglo XX | Javier Sologuren / Carlos Germán Belli | El Manantial oculto 31 | Rectorado de la PUCP | 2002 | Ejemplar 248 | 188 pp. | ER 2008-59 | ☞: Alejandro Alayza

Obra poética completa | Constantino Cavafis | El Manantial oculto 32 | Rectorado de la PUCP | 2003 | Ejemplar 700 | 267 pp. | ER 2008-58 | ☞: Alejandro Alayza

Hotel del Cuzco y otras provincias del Perú | Pablo Guevara | El Manantial oculto 33 | Rectorado de la PUCP | 2003 | Ejemplar 255 | 105 pp. | ER 2008-57 | ☞: Alejandro Alayza

Sendas de Oku | Matsuo Basho | El Manantial oculto 34 | Rectorado de la PUCP | 2003 | Ejemplar 473 | 225 pp. | ER 2008-56 | ✎: Alejandro Alayza

Poesía contemporánea de expresión francesa | Jorge Nájar | El Manantial oculto 35 | Rectorado de la PUCP | 2003 | Ejemplar 127 | 294 pp. | ER 2008-55 | ✎: Alejandro Alayza

Fausto I | Johann Wolfgang Goethe | El Manantial oculto 36 | Rectorado de la PUCP | 2003 | Ejemplar 199 | 318 pp. | ER 2008-54 | ✎: Alejandro Alayza

Fausto II | Johann Wolfgang Goethe | El Manantial oculto 37 | Rectorado de la PUCP | 2003 | Ejemplar 199 | 412 pp. | ER 2008-50 | ✎: Alejandro Alayza

La joven parca. El cementerio marino | Paul Valéry | El Manantial oculto 38 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 372 | 143 pp. | ER 2008-51 | ✎: Alejandro Alayza

Los aprendices de saís. Cuento simbólico. La cristiandad o Europa | Novalis | El Manantial oculto 39 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 454 | 123 pp. | ER 2008-52 | ✎: Alejandro Alayza

Canto a mí mismo | Walt Whitman | El Manantial oculto 40 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 277 | 227 pp. | ER 2008-53 | ✎: Alejandro Alayza

Baladas | Manuel González Prada | El Manantial oculto 41 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 259 | 319 pp. | ER 2008-39 | ✎: Alejandro Alayza

Antología de la poesía latina de la Edad Media | Dora Bazán de Devoto | El Manantial oculto 42 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 324 | 287 pp. | ER 2008-38 | ✎: Alejandro Alayza

Obra poética completa I | Saint-John Perse | El Manantial oculto 43 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 687 | 304 pp. | ER 2008-23 | ✎: Alejandro Alayza

Obra poética completa II | Saint-John Perse | El Manantial oculto 44 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 687 | 276 pp. | ER 2008-24 | ✎: Alejandro Alayza

Los doce | Aleksandr Blok | El Manantial oculto 45 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 629 | 137 pp. | ER 2008-35 | ✎: Alejandro Alayza

Aurelia o el sueño y la vida | Gérard de Nerval | El Manantial oculto 46 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 522 | 192 pp. | ER 2008-36 | ✎: Alejandro Alayza

El Apocalipsis | San Juan | El Manantial oculto 47 | Rectorado de la PUCP | 2004 | Ejemplar 462 | 242 pp. | ER 2008-37 | ✎: Alejandro Alayza

Variaciones rumanas | César Calvo | El Manantial oculto 48 | Rectorado de la PUCP | 2005 | Ejemplar 271 | 87 pp. | ER 2008-1 | ✎: Alejandro Alayza

Las erinnias | Leconte de Lisle | El Manantial oculto 49 | Rectorado de la PUCP | 2005 | Ejemplar 489 | 169 pp. | ER 2008-4 | ✎: Alejandro Alayza

Poemas | Georg Trakl | El Manantial oculto 50 | Rectorado de la PUCP | 2005 | Ejemplar 354 | 251 pp. | ER 2008-9 | ✎: Alejandro Alayza

Obra poética completa I | Ricardo Peña Barrenechea | El Manantial oculto 51 | Rectorado de la PUCP | 2005 | Ejemplar 181 | 350 pp. | ER 2008-17 | ✎: Alejandro Alayza

Obra poética completa II | Ricardo Peña Barrenechea | El Manantial oculto 52 | Rectorado de la PUCP | 2005 | Ejemplar 181 | 324 pp. | ER 2008-16 | ✎: Alejandro Alayza

Antología de la poesía griega del siglo XX | Rigas Kappatos/Carlos Montemayor | El Manantial oculto 55 | Rectorado de la PUCP | 2006 | Ejemplar 479 | 268 pp. | ER 2008-8 | ✎: Alejandro Alayza

Dao de Zhen Jing. Urdimbre verdadera del Camino y su virtud | Lao Zi | El Manantial oculto 53 | Rectorado de la PUCP | 2006 | Ejemplar 00340 | 295 pp. | ER 2008-25 | ✎: Alejandro Alayza

El cantar de los Nibelungos | El Manantial oculto 54 | Rectorado de la PUCP | 2006 | Ejemplar 292 | 501 pp. | ER 2008-13 | ✎: Alejandro Alayza

Ande – El Kollao | Alejandro Peralta | El Manantial oculto 56 | Rectorado de la PUCP | 2006 | Ejemplar 244 | 134 pp. | ER 2008-26 | ✎: Alejandro Alayza

Antología de la poesía alemana | Alberto Haas/Federico More | El Manantial oculto 57 | Rectorado de la PUCP | 2006 | Ejemplar 533 | 177 pp. | ER 2008-27 | ✎: Alejandro Alayza

El cantar de las huestes de Ígor | El Manantial oculto 58 | Rectorado de la PUCP | 2007 | Ejemplar 317 | 97 pp. | ER 2008-32 | ✎: Alejandro Alayza

La inmaculada concepción | André Breton/Paul Éluard | El Manantial oculto 59 | Rectorado de la PUCP | 2007 | Ejemplar 564 | 148 pp. | ER 2008-30 | ✎: Alejandro Alayza

Hiperión o el eremita en Grecia | Friedrich Hölderlin | El Manantial oculto 60 | Rectorado de la PUCP | 2007 | Ejemplar 191 | 247 pp. | ER 2008-31 | ✎: Alejandro Alayza

El cantar de los cantares | Traducción Eloíno Nacar Fuster | El Manantial oculto 61 | Rectorado de la PUCP | 2007 | Ejemplar 557 | 124 pp. | ER 2008-33 | ✎: Alejandro Alayza

Terra incógnita | Ricardo Silva Santisteban | Rectorado de la PUCP | 2001 | 221 pp. | ER 2008-34 | ✎: Alejandro Alayza

Víctor Hugo en el Perú | Rectorado de la PUCP | 2003 | Ejemplar 549 | 219 pp. | ER 2008-19 | ✎: Alejandro Alayza

Poesía completa I | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 1997 | 314 pp. | ER 2008-18 | ✎: Alejandro Alayza

Poesía completa II | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 1997 | 264 pp. | ER 2008-20 | ✎: Alejandro Alayza

Poesía completa III | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 1997 | 469 pp. | ER 2008-22 | ✎: Alejandro Alayza

26 *Poesía completa IV* | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 1997 | 255 pp. | ER 2008-21 | ✎: Alejandro Alayza

Traducciones completas | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 2003 | 454 pp. | ER 2008-80 | ☞: Alejandro Alayza

Correspondencia Completa | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 2002 | 494 pp. | ER 2008-76 | ☞: Alejandro Alayza

Ensayos y reportajes completos | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 2002 | 638 pp. | ER 2008-75 | ☞: Alejandro Alayza

Autógrafos olvidados | César Vallejo | Tamesis y PUCP | 2003 | 174 pp. | ER 2008-78 | ☞: Alejandro Alayza

Artículos y crónicas completos I | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 2002 | 540 pp. | ER 2008-77 | ☞: Alejandro Alayza

Artículos y crónicas completos II | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 2002 | 551-1130 pp. | ER 2008-79 | ☞: Alejandro Alayza

Obras esenciales | César Vallejo | Rectorado de la PUCP | 2004 | 753 pp. | ER 2008-70 | ☞: Alejandro Alayza

Poesía completa y ensayos escogidos | Emilio Adolfo Westphalen | Rectorado de la PUCP | 2004 | 719 pp. | ER 2008-71 | ☞: Alejandro Alayza

La metamorfosis y otros relatos | Franz Kafka | Rectorado de la PUCP | 2004 | 534 pp. | ER 2008-69 | ☞: Alejandro Alayza

Novela de mis novelas | Ciro Alegría | Rectorado de la PUCP | 2004 | 654 pp. | ER 2008-74 | ☞: Alejandro Alayza

Novelas y cuentos | Ciro Alegría | Rectorado de la PUCP | 2004 | 659 pp. | ER 2008-73 | ☞: Alejandro Alayza

Obras esenciales I | Guillaume Apollinaire | Rectorado de la PUCP | 2006 | 596 pp. | ER 2008-62 | ☞: Alejandro Alayza

Narrativa completa I | Clemente Palma | Rectorado de la PUCP | 2006 | 476 pp. | ER 2008-61 | ☞: Alejandro Alayza

Narrativa completa II | Clemente Palma | Rectorado de la PUCP | 2006 | 448 pp. | ER 2008-60 | ☞: Alejandro Alayza

Obra poética en prosa y verso | Martín Adán | Rectorado de la PUCP | 2006 | 772 pp. | ER 2008-72 | ☞: Alejandro Alayza

Vida continua | Javier Sologuren | Obras completas I | Rectorado de la PUCP | 2004 | 663 pp. | ER 2008-44 | ☞: Alejandro Alayza

Las uvas del racimo I (Silva de varia versión) | Javier Sologuren | Obras completas II | Rectorado de la PUCP | 2004 | 632 pp. | ER 2008-45 | ☞: Alejandro Alayza

Las uvas del racimo II (Silva de varia versión) | Javier Sologuren | Obras completas III | Rectorado de la PUCP | 2004 | 602 pp. | ER 2008-46 | ☞: Alejandro Alayza

El rumor del origen I | Antología general de la literatura japonesa | Javier Sologuren | Obras completas IV | Rectorado de la PUCP | 2004 | 602 pp. | ER 2008-47 | ☞: Alejandro Alayza

El rumor del origen II | Antología general de la literatura japonesa | Javier Sologuren | Obras completas V | Rectorado de la PUCP | 2004 | 590 pp. | ER 2008-48 | ☞: Alejandro Alayza

Vertientes. Traducciones de narrativa, teatro y prosa varia | Javier Sologuren | Obras completas VI | Rectorado de la PUCP | 2004 | 458 pp. | ER 2008-49 | ☞: Alejandro Alayza

Gravitaciones & Tangencias | Javier Sologuren | Obras completas VII | Rectorado de la PUCP | 2005 | 660 pp. | ER 2008-65 | ☞: Alejandro Alayza

Al andar del camino I. (1943-1978) | Javier Sologuren | Obras completas VIII | Rectorado de la PUCP | 2005 | 507 pp. | ER 2008-64 | ☞: Alejandro Alayza

Al andar del camino II. (1978-1997) | Javier Sologuren | Obras completas IX | Rectorado de la PUCP | 2005 | 459 pp. | ER 2008-63 | ☞: Alejandro Alayza

Hojas de herbolario | Javier Sologuren | Obras completas X | Rectorado de la PUCP | 2005 | 670 pp. | ER 2008-66 | ☞: Alejandro Alayza

Rubaiyat | Omar Jayyam | Fondo Editorial PUCP | 1995 | 235 pp. | FE 2008-3 | ☞: Alejandro Alayza

Homenaje a Don Aurelio Miró Quesada Sosa | Héctor López Martínez (ed.) | Consorcio de Universidades | 1998 | 495 pp. | R 2008-33 | ☞: Alejandro Alayza

En el país de las colinas de arena. Reflexiones sobre la inmigración china en el Perú del S. XIX desde la perspectiva del Derecho | Tomo II | Fernando de Trazegnies | Fondo Editorial de la PUCP | 1994 | 817 pp. | FE 2008-4 | ☞: Alejandro Alayza

Las cartas de Arguedas | John V. Murra y Mercedes López-Baralt (ed.) | Fondo Editorial | de la PUCP | 1996 | 364 pp. | FE 2008-5 | ☞: Alejandro Alayza

Agentes de su propia libertad. Los esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud 1821-1854 | Carlos Aguirre | Fondo Editorial PUCP | 1993 | 335 pp. | FE 2008-6 | ☞: Alejandro Alayza

La rebelión de la memoria. Selección de discursos 2001-2003 | Salomón Lerner Febres | IDEHPUCP | 2004 | 218 pp. | Fe 2008-7 | ☞: Alejandro Alayza

Estado y sociedad en el Perú. Documentos de la Semana Social del Perú 1989 | Norberto Strotmann (ed.) | 1989 | 274 pp. | R 2008-32

Humboldt | Apropiaciones de la ciudad | Año 49, Número 147 | Goethe Institut | 2007 | 84 pp. | REV 2008-2 | ☞: Alejandro Alayza

Elogio a la sombra | Fernando de Szyszlo | 2003 | CP 2007-43 | ☞: Alejandro Alayza

Economía rural y estructura social en las haciendas de Lima durante el siglo XVIII | Ileana Vegas de Cáceres | Fondo Editorial PUCP | 1996 | 289 pp. | FE 2008-2 | ☞: Alejandro Alayza

Poetas y místicos | Homenaje a Fray Luis de León (1527-1591), San Juan de la Cruz (1542-1591) y Arthur Rimbaud

(1854-1891) | Cuadernos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas | PUCP | 173 pp. | ER 2008-67 | ✎: Alejandro Alayza

Nuestra gente II | Cuadernos del Archivo de la Universidad 24 | PUCP | 2001 | 58 pp. | FE 2008-18

Luis Jaime Cisneros Vizquerra en la Universidad Católica | Cuadernos del Archivo de la Universidad 25 | PUCP | 2001 | 60 pp. | FE 2008-19

Años decisivos e inolvidables. Homenaje a José Antonio del Busto Duthurburu | Cuadernos del Archivo de la Universidad 26 | PUCP | 2001 | 90 pp. | FE 2008-20

Nuestra gente III | Cuadernos del Archivo de la Universidad 30 | PUCP | 2002 | 56 pp. | FE 2008-21

Salomón Lerner Febres. Rector Emérito. Medalla de Honor R.P. Jorge Dintilhac, SS.CC. | Cuadernos del Archivo de la Universidad 40 | PUCP | 2005 | 90 pp. | FE 2008-22

Hidefuji Someda Doctor honoris causa | Cuadernos del Archivo de la Universidad 41 | PUCP | 2005 | 30 pp. | FE 2008-23

Percy Cayo Córdova o la pasión por la historia | Cuadernos del Archivo de la Universidad 42 | PUCP | 2005 | 78 pp. | FE 2008-24

Nuestra gente V | Cuadernos del Archivo de la Universidad 43 | PUCP | 2006 | 54 pp. | FE 2008-25

Máximo Vega-Centeno Bocángel Profesor emérito del Departamento Académico de Economía | Cuadernos del Archivo de la Universidad 44 | PUCP | 2006 | 47 pp. | FE 2008-26

Ricardo Blume Doctor honoris causa | Cuadernos del Archivo de la Universidad 45 | PUCP | 2006 | 39 pp. | FE 2008-27

Armando Zolezzi Möller | Cuadernos del Archivo de la Universidad 46 | PUCP | 2006 | 62 pp. | FE 2008-28

Vida universitaria II | Cuadernos del Archivo de la Universidad 47 | PUCP | 2007 | 79 pp. | FE 2008-29

Nuestra gente VI | Cuadernos del Archivo de la Universidad 48 | PUCP | 2007 | 52 pp. | FE 2008-30

Apertura del año académico 2002 | Imagen Institucional | PUCP | 2002 | 45 pp.

Apertura del año académico 2003 | Imagen Institucional | PUCP | 2003 | 45 pp.

Apertura del año académico 2004 | Imagen Institucional | PUCP | 2004 | 55 pp. | FE 2007-17

Historia en el Perú del siglo XX | Franklin Pease G.Y. | Lección inaugural del año académico 1992 | Cuadernos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas | 5 | PUCP | 1992 | 33 pp.

Homenaje a Honorio Delgado | Cuadernos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas | 6 | PUCP | 1992 | 33 pp.

¿Quién es el hombre? | Dante Dávila Morey | Trabajo ganador del Premio Bienal de Investigación "Facultad de Letras y Ciencias Humanas" – 1992 | Cuadernos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas | 7 | PUCP | 1992 | 35 pp.

La undécima tesis de Marx sobre Feuerbach | Federico Macedo | Lección inaugural del Año Académico 1993 | Cuadernos de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas | 8 | PUCP | 1993 | 32 pp.

Frutos de Medellín en la Iglesia de hoy | Augusta Carrara, Luis Alberto Gómez de Souza, Esteban Judd, Mons. Luciano Metzinger, Mons. Albano Quinn, Milagros Valdeavellano | Páginas No. 123 | Centro de estudios y publicaciones (CEP) Vol. XVIII | 1993 | 111 pp. | R 2008-34

Creación literaria 1997 | Estudios Generales Letras | PUCP | 1988 | 147 pp. | FE 2008-8

Presencia y aporte de Alfredo Flores Galindo | Homenaje | Facultad de Ciencias Sociales | PUCP | 1990 | 62 pp. | FE 2008-9

El rostro de Dios en la historia | Gustavo Gutiérrez, Javier Iguíñiz, Felipe Zegarra, Manuel Díaz Mateos, Jorge Álvarez Calderón, Francisco Chamberlain, Yolanda Díaz, Amparo Huamán, Rolando Ames, Luis Fernando Crespo | Centro de Estudios y Publicaciones | 1966 | 238 pp. | FE 2008-10 | ✎: Alejandro Alayza

Sinopsis. Revista de la Pontificia Universidad Católica del Perú | No. 44 | PUCP | 2002 | 76 pp. | REV 2008-4

Arte poética | Jorge Eduardo Eielson | Obras esenciales 8 | Ediciones del Rectorado | 2004 | 725 pp. | ER 2008-88 | ✎: Alejandro Alayza

Prestigio del amor | César Moro | Obras esenciales 1 | Ediciones del Rectorado | 2002 | 532 pp. | ER 2008-89 | ✎: Alejandro Alayza

14.02.2008

Obras reunidas | Enrique A. Carrillo | Rectorado de la PUCP 1 2007 | 770 pp. | ER 2008-68 | ✎: Alejandro Alayza

18.02.2008

Tiziano | Grandes maestros de la pintura | Antonio González Prieto | Editorial Sol90 | 2006 | 96 pp. | P 2008-12

Gaceta Cultural del Perú | No. 29 | Diciembre del 2007 | INC | 36 pp. | REV 2008-3

20.02.2008

Ballets russes | Dayna Goldfine y Dan Geller | 2005 | DVD | audio ingles | ✎

El Universo elegante | NOVA | DVD | audio:español | ✎

22.02.2008

Maya Lin. A Strong Clear Vision | Freida Lee Mock | 1994 | DVD | audio: inglés | ✎

Bergman y el cine | Marie Nyrreröd | 2004 | DVD | audio: sueco | subs.: castellano | ✎

Across the Universe | Julie Taymor | 2007 | DVD | audio: inglés | subs.: castellano | ✎

Apuntes de Frank Gehry | Sydney Pollack | 2005 | DVD | audio: inglés | subs.: castellano | ✎

O Brother, Where Art Thou? | Joel Cohen | 2000 | DVD | audio: ingles | subs.: castellano | ✎

Prospero's Books | Peter Greenaway | 1991 | DVD | audio: inglés | subs.: castellano | ✎

25.02.2008

Humboldt | Año 47, Número 143 | Goethe Institut | 2007 | 72 pp. | REV 2007-331 | ✉: Carlos Beas

Humboldt | ¿Realidad? | Año 49, Número 146 | Goethe Institut | 2007 | 84 pp. | REV 2007-351 | ✉: Carlos Beas

Humboldt | Apropiaciones de la ciudad | Año 49, Número 147 | Goethe Institut | 2007 | 84 pp. | REV 2008-2 | ✉: Michael Perko

WBG Mitglieder magazin | 3/07 | Wissenverbindet | 118 pp. | ✉: Carlos Beas

29.02.2008

Caravaggio | Grandes maestros de la pintura | Antonio González Prieto, Antonio Tello | Editorial Sol90 | 2006 | 96 pp. | P 2008-13

lecarte



suscripción:

lecarte@pucp.edu.pe

descarga desde Internet:

<http://www.pucp.edu.pe/facultad/arte/>

Las cosas nuestras



La construcción del lugar común

Miguel Andrade, Sergio Abugattas, Víctor Castro, Elena Damiani, Giuseppe De Bernardi, Nichole Franchy, Alejandro Jaime, Manuel Larrea + Martín Jiménez Paz, Christians Luna, José Carlos Martinat, José Miyashiro, Raura Oblitas, Ishmael Randall Weeks, Iliana Scheggia

Museo de Arte Contemporáneo Lima

6 de febrero- 14 de marzo



Armando Andrade Tudela

Frankfurter Kunstverein

8 de febrero- 27 de abril



Pintura y escultura

Rhony Alhalel, Michiko Aoki, Jorge Basadre, Pablo Blanco, Alberto Casari, Gonzalo García, Pool Guillén, Manuel Larrea, Gianna Pollarolo, Jessica Schneider, Gloria Soyer, Eduardo Tokeshi, Ricardo Wiese, Vivian Wolloh et al.

Galería Yvonne Sanguinetti Arte & Diseño

14 de febrero- 14 de marzo



Obras seleccionadas IX Concurso Anual de Escultura —CADE 2007

Hernán Colan y Percy Zorrilla (Ganadores) et al

Galería Germán Krüger Espantoso, ICPNA Miraflores

20 de febrero -



Muestra Antológica (1972-2007) taller 72

Alberto Agapito, Jorge Ara, Milner Cahuaranga, Donato Chipana, Justo Estrella, Gabriela De Bernardi, Fernando de Szyszlo, Víctor Delfín, Cristina Dueñas, Isabel Flores, Cristina Gálvez, David Herskovitz, Víctor Humareda, Ramiro Llona, Miguel Mendoza, Joel Meneses, Eulalia Orsero, Juan Pastorelli, Carlos Quíspez Asín, Juan Sánchez, José Tola, Tilsa Tsuchiya, Amador Vargas, Amparo Vásquez, Susana Venegas, Ricardo Wiese, Ernesto Zamalloa et al.

Galería Germán Krüger Espantoso, ICPNA Miraflores

26 de febrero - 6 de abril

FOTOS DE LA PÁGINA 31:

Arriba: De izquierda a derecha: Primera fila: Adolfo Winternitz, Anna Maccagno, Julia Navarrete, Miguel Baca Rossi, Luz Negib.

Segunda fila: Susana Rosselló, Lilly Zollner, Jeanette Martínez, Sonia Fasce, Marta Bueno, César Campos.

Abajo: De atrás adelante: Peggy Landázuri, Dora Menacho, Pepita Picasso, Betty Clapham, Rosa de la Peña, Carlos Rodríguez Saavedra, Teresa Alberti, Chela Revoredo, Carmen Jarque.

FOTOS DE LA PÁGINA 32:

Arriba: Foto de la izquierda: De arriba abajo: Colomba Gereda y Pepita Picasso.

Abajo: De izquierda a derecha: Atrás: Ana María Azaina, Betty Castillo, Laly Orzero, Teresa Solari.

Adelante: Meche Carrera, Normita Foley, Gloria Palacios. Fondo Pando, setiembre 1969.

30 Las fotografías fueron gentilmente proporcionadas por Pepita Picasso.

Érase una vez...





nuestra (s)elección

robert delaunay



Robert Delaunay (París, 12 de abril de 1885 - Montpellier, 25 de octubre de 1947), pintor francés, fue uno de los pioneros del arte abstracto a principios del siglo XX. En 1912 abandonó el cubismo, con sus formas geométricas y colores monocromáticos, para embarcarse en un nuevo estilo, el *orfismo*, que se centró en las formas circulares y en los colores brillantes. Realizó escritos teóricos muy influyentes entre sus contemporáneos, como el ensayo *Sur la lumière*, publicado en «Der Sturm» (1913), en traducción de Paul Klee.

antonin artaud



Antoine Marie Joseph Artaud (4 de septiembre de 1896-4 de marzo de 1948), poeta, dramaturgo y actor francés cuyas teorías y trabajos influyeron en el desarrollo del teatro experimental. Fue uno de los seguidores iniciales del Surrealismo. Co-fundador del Théâtre Alfred Jarry en 1927, en el que produjo varias obras, incluyendo una suya *The Cenci* (1935). Pasó parte de 1936 en México. Entre 1939 y 1943 estuvo en un sanatorio. En 1944, se volvió a publicar su escrito más importante sobre el teatro, *Le Théâtre et son double*.

anaïs nin



Anaïs Nin (Neuilly, Francia, 21 de febrero de 1903 - Los Ángeles, 14 de enero de 1977) fue una escritora franco-estadounidense de ascendencia española y danesa. Es especialmente conocida por sus *Diarios*, que abarcan un período de cuatro décadas y que empezó a escribir a los doce años. En 1939 emigra a los Estados Unidos, convirtiéndose allí en la primera mujer que publica relatos eróticos, *Delta de Venus*, fuertemente influenciado por el *Kamasutra*. En 1973 recibe el doctorado honoris causa del Philadelphia College of Art. Fue elegida para el Instituto Nacional de las Artes y las Letras en 1974.

bill brandt



Bill Brandt (Hamburgo, 3 de mayo de 1904 – Londres, 20 de diciembre de 1983), considerado como uno de los fotógrafos británicos más importantes del siglo XX, es conocido por sus imágenes en alto contraste de la sociedad británica y sus desnudos y paisajes distorsionados. Empezó su carrera en Viena en 1928, antes de trasladarse a París donde fue ayudante de Man Ray. Se estableció en Londres en 1931 y se convirtió en el gran documentalista de su vida cultural y social. Según sus palabras: “ Un fotógrafo debe poseer y conservar las facultadas receptivas de un niño que mira el mundo por primera vez “.

simone de beauvoir



Simone de Beauvoir (París, 9 de enero de 1908 - 14 de abril de 1986) novelista francesa, filósofa existencialista y feminista. Entre sus ensayos escritos cabe destacar *El segundo sexo* (1949), un profundo análisis sobre el papel de las mujeres en la sociedad y la construcción del rol y la figura de la mujer; *La vejez* (1970), centrada en la situación de la ancianidad en el imaginario occidental y en donde critica apasionadamente la marginación y el ocultamiento, y *La ceremonia del adiós* (1981), polémica obra que evoca la figura de su compañero de vida, Jean Paul Sartre.

willem de kooning



Willem de Kooning (Rotterdam, 24 de abril de 1904 - Long Island, 19 de marzo de 1997); pintor neerlandés nacionalizado estadounidense. El término *action painting* se aplicó por primera vez a la obra de De Kooning y hace referencia a sus trazos vigorosos, amplios y muy marcados. En 1953 De Kooning mostró al público un conjunto de seis obras denominadas *Mujer*, figuras demoníacas pintadas con colores violentos y grueso empaste. Era una serie innovadora porque unía la pintura figurativa con el arte abstracto. En 1980 ganó junto al español Eduardo Chillida el premio Andrew W. Mellon en el Pittsbush International.

doris lessing



Doris May Tayler (nacida en Kermanshah, Persia, actualmente Irán, el 22 de octubre de 1919), es una escritora británica, ganadora del Premio Nobel de Literatura en 2007. Autora de más de cuarenta obras, y célebre desde la aparición, en 1950, de su primer libro “Vencida por la sabana”, fue el icono de las causas marxistas, anticolonialistas, ant segregacionistas y feministas. Se le otorgó el Premio Nobel por su «capacidad para transmitir la épica de la experiencia femenina y narrar la división de la civilización con escepticismo, pasión y fuerza visionaria».

alejandro alayza



Alejandro Alayza Mujica (20 de marzo de 1946), destacado y brillante pintor peruano que se mantiene fiel a sus postulados, lo que hace que en cada individual las variaciones pasen casi inadvertidas ante una carga espiritual muy fuerte que proviene de la gran luminosidad que se aprecia y se ven en los cuadros. Decano de la Facultad de Arte de la Universidad Católica, gran parte de su vida la ha compartido entre la pintura y la docencia. Premio Interamericano de Cultura “Gabriela Mistral” de la OEA, 1997.

emily brontë



Emily Brontë (30 de julio de 1818-19 de diciembre de 1848), escritora inglesa, fue la cuarta hija de Maria Branwell y del clérigo irlandés Patrick Brontë. En 1820 los Brontë se mudaron a la aldea de Haworth. Emily, Charlotte y Anne viajaron a Bruselas, en 1842, donde se dedicaron a estudiar francés, alemán y literatura. En 1847, se publicó *Wuthering Heights* que pronto fue alabado como un trágico romance original e innovador, cuya mejor adaptación fílmica, fue dirigida en 1939, por William Wyler y contó con la actuación de Laurence Olivier, Merle Oberon y David Niven.

El rincón de los hallazgos



*Mi alma no es cobarde*¹

Emily Brontë

(Enero 2, 1846)

Mi alma no es cobarde,
ni tiembla con la esfera del mundo como cuando la afligen las tormentas:
las glorias del Cielo brillan, e
igual brilla en mí la Fe que me apoya contra el temor.

Oh Dios, que estás en mi pecho.
¡Deidad Todopoderosa, omnipresente!
Vida —que en mí habitas,
—Vida Imperedecera— ¡tengo poder en Ti!

Los mil credos que conmueven
los corazones humanos son vanos: indeciblemente vanos,
inútiles como maleza esparcida,
o como la más insignificante espuma en medio de un continente ilimitado,

Nos despiertas la duda
apenas atada a tu infinito;
tan sólo anclada en
la roca inquebrantable de la Inmortalidad.

Con amor absoluto
tu espíritu da vida a los eternos años,
impregna e incuba,
cambia, sustenta, disuelve, crea y cría.

Y aunque la Tierra y la luna se acaben,
y los soles y universos dejen de existir,
cuando Tú permanezcas solo,
toda la Existencia vivirá en ti.

No hay espacio para la Muerte,
ni átomo que su poder pudiera vaciar:
Tú —TÚ eres Ser y Aliento,
y lo que eres Tú, nunca podrá ser destruido.

¹ Charlotte Brontë: “Las siguientes son las últimas líneas que escribió mi hermana Emily.”